

A.C.N. DE P.

AÑO XXII

15 de febrero de 1946

NUMERO 366

“Rogad por nuestros compañeros que hoy están constituidos en autoridad”

“HACERLO ES UNA OBLIGACION DE JUSTICIA, UN DEBER DE CARIDAD CRISTIANA”

En marzo de 1936 se celebró en la Casa de San Pablo una Semana de Oración y Penitencia por las autoridades eclesiásticas, civiles y militares

“La Asociación no aparta a los propagandistas de la vocación política, pues ha de llevar la doctrina de Cristo a todas las cumbres de la sociedad”

Palabras de don Fernando Martín-Sánchez en uno de los últimos Círculos de Estudios

En un reciente Círculo de Estudios del Centro de Madrid, el Presidente de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, don Fernando Martín-Sánchez, pronunció las siguientes palabras:

“El 11 de octubre, cuando inauguramos el curso, os prometí hablaros de cuatro asuntos distintos en cuatro series de palabras que versarían, respectivamente, sobre Pax Romana, sobre España y los católicos extranjeros, sobre los trabajos de nuestro curso y sobre la conducta pública general que corresponde a un propagandista en los momentos presentes. Acaso varias de estas series han sido desfloradas ya. Hoy os diré dos palabras sobre el deber de orar por nuestros compañeros, y especialmente por aquellos que ocupan cargos públicos.

Avivemos la memoria. Era el mes de marzo del año 1936 cuando don Angel Herrera, entonces presidente de la Junta de gobierno de La Editorial Católica, y el presidente de la Asociación de Propagandistas, que era yo (hoy estos dos cargos se encuentran reunidos en la misma persona), dirigimos una carta a todos los propagandistas y a todo el personal de La Editorial Católica. En esta carta, cuyos párrafos más interesantes os voy a leer, convocábamos para una semana de oración por las necesidades de España, y veréis lo que decíamos:

“UNA SEMANA DE ORACION Y DE PENITENCIA EN LA CASA DE SAN PABLO, DE MADRID

La Junta de gobierno de La Editorial Católica y la Asociación Católica Nacional de Propagandistas han organizado una semana de oración y de penitencia en la Casa de San Pablo, de Madrid. Publicamos a continuación la carta suscrita por don Angel Herrera y por nuestro presidente organizando estos cultos y la finalidad de los mismos.

“Nuestro querido amigo y compañero:

“Las circunstancias difíciles por que atraviesa España nos invitan a redoblar, como católicos, nuestras oraciones y súplicas a Dios Nuestro Señor para que ilumine a los que tienen una intervención directa en el manejo de los negocios comunes, mueva a los ciudadanos al cumplimiento de sus deberes y devuelva la paz y la tranquilidad a los espíritus atribulados.

“Por eso, y previa la aprobación y el aplauso del señor Obispo diocesano, la Junta de gobierno de La Editorial Católica y la Asociación Católica de Propagandistas han decidido celebrar en su domicilio social, Alfonso XI, 4, una semana de oración y penitencia, encaminada a pedir al Altísimo.

“Por las necesidades de la Iglesia, por el Padre Santo, por su representante en España, por los Arzobispos y Obispos de la Jerarquía española y por todas las juntas y entidades de Acción Católica.

“Por la salud de la Patria, por el Jefe

del Estado, por el Gobierno, por el Ejército y por todos los constituidos en autoridad civil.

“Por todos los que, con la palabra o con la pluma, en el Parlamento o en la prensa, defienden los derechos de Dios y su Iglesia.

“Por la Asociación Católica de Propagandistas, por La Editorial Católica y por las demás instituciones albergadas en el edificio donde se celebran los cultos.

“No ha de faltar, por último, un ruego especial y ferviente por la conversión de los que en los momentos actuales persiguen en España a la Iglesia.

“Los cultos tendrán carácter privado y se celebrarán en la capilla de la Casa de San Pablo durante la próxima Semana de Pasión, a tenor del programa siguiente:

“Todos los días, desde el lunes 30 de marzo al sábado 4 de abril, ambos inclusive, se dirá la santa misa rezada a las ocho de la mañana. En ella se repartirá la sagrada comunión.

“A las nueve, exposición de Su Divina Majestad, que quedará expuesto todo el día hasta las cinco de la tarde. A esta hora se rezará la estación al Santísimo y el rosario, y después se verificará la reserva.

“Al tener el gusto de comunicárselo, le rogamos que alguno de estos días, si varios o todos no le fuera posible, antes de comenzar o al terminar el trabajo, suba a la Casa de San Pablo y permanezca unos minutos en oración delante del Señor. Que ello le sirva para sobrenaturalizar el trabajo de todo el día, ofreciéndoselo a Dios como la más agradable de las penitencias, uniéndose en cada una de sus horas, por la intención, con los que en la capilla oran por los fines antedichos.

“Si sus ocupaciones le permitieran a usted velar alguno o algunos días a horas fijas, durante un espacio de tiempo,

Los originales insertos en este “Boletín”, que sólo se distribuye a los Prelados, a los superiores de Ordenes religiosas, a contadas personas a quienes se lo concede el Presidente y a los miembros de la Asociación, no pueden reproducirse sin permiso del Secretario general explícito y concreto para cada caso.

Y siempre han de publicarse sin que al abreviarlos, resumirlos, subrayarlos, comentarlos o copiarlos parcialmente, se desfigure o vele su sentido total.

NOTICIAS

indeterminado, tenga la bondad de comunicarlo así a la secretaria del Centro de Propagandistas de Madrid, establecida en la misma Casa de San Pablo, teléfono 21090. Los turnos de vela son de media hora, de nueve de la mañana a cinco de la tarde.

"Quisiéramos que estas líneas sirvieran, a la par que para enervorizar su espíritu, para levantarlo y confortarlo. Un cristiano debe arrostrar de frente la adversa fortuna, firme en el cumplimiento de su deber, sostenido por la fe. "alegre por la esperanza, paciente en la tribulación y constante en la oración".

"Quedamos suyos afectísimos amigos y compañeros: **Angel Herrera**, presidente de la Junta de gobierno de La Editorial Católica.—**Fernando Martín-Sánchez Juliá**, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas.

"(El señor Obispo de Madrid-Alcalá concede cincuenta días de indulgencia a los que acudan a alguno de estos actos.)"

Deber de pedir por los compañeros

Si entonces pedíamos oraciones, si entonces las pedíamos en forma tan explícita por la Patria, por el Jefe del Estado, el Gobierno, etc., comprenderéis que ni don Angel Herrera ni yo hacíamos esta petición por gusto ni por placer: cumplíamos el deber de pedir oraciones por los constituidos en autoridad, deber que cuando se trata de compañeros en la Asociación es mucho más apremiante y perentorio y nos obliga más en caridad. Sería una injuria comparar situaciones de entonces y de ahora. Paso, por lo tanto, a deducir el corolario de lo que entonces se pidió y de las oraciones que ahora os pido. El corolario es viejo para los que nos conocen y acaso sorprendente para los que no nos conocen, pero conviene que no se olvide nunca ni aun entre nosotros mismos.

La Asociación no es política, la Asociación está por encima de todo partido político, la Asociación está por encima de todo régimen político. Ahora bien, los propagandistas que tienen vocación política y que la cumplen están en su perfecto derecho y hasta en su deber de ejercitar esa vocación.

Ha sido concedida una beca para ampliar estudios en el Instituto de Estudios de Administración Local a nuestro compañero don Juan Luis de Simón Tobalina. Nuestra enhorabuena más sincera.

—Don Francisco Barquero, del Centro de Logroño, ha dado en Teruel, con gran éxito, conferencias en un cursillo de formación de Jóvenes de la Acción Católica.

—Enviamos nuestra enhorabuena a don José María Haro Salvador, del Centro de Valencia, recientemente ascendido a magistrado.

—Don Manuel Ramos Hernández, del Centro sevillano, pasa por la desgracia de haber perdido a su madre. Unámonos todos a sus oraciones.

—El propagandista del Centro de Barcelona Felipe Matéu Llopis ha sido nombrado catedrático numerario de Paleografía de aquella Universidad. Los compañeros le agasajaron con este motivo.

Os hablé de este punto ampliamente en Loyola, y a aquellas palabras podía remitirme; pero, por temor a ser muy extenso, voy a hacerlos un razonamiento brevísimo.

La Asociación no aparta a los propagandistas de la política

Si la Asociación quiere ser una minoría de hombres apostólicos con capacidad de dirección, que lleven las ideas de Cristo a todos los puntos cumbres de la sociedad, incurriremos en un absurdo si apartáramos a los propagandistas de la vocación política, de la realización de esas vocaciones. Como aquí no hay señoras, me vais a permitir que, rompiendo un poco mi costumbre de

—Ha sido operada en Valladolid la hermana de nuestro compañero de aquel Centro don Francisco Javier Martín Abril. El resultado fué favorable.

—Don Juan Antonio Cremades, del Centro de Zaragoza, ha visto nuevamente alegrado su hogar con el nacimiento de su cuarto hijo, al que le será impuesto el nombre de Javier.

—Ha fallecido en Madrid don Severiano Cantera y Valle, padre de nuestro compañero del Centro de Madrid don Francisco Cantera. Rogamos a todos los propagandistas lo encomienden en sus oraciones.

—Francisco de A. Manich, ex secretario del Centro de Barcelona y consejero del mismo, ha sido designado diputado provincial, ponente de Gobernación.

—Nuestro compañero don Juan de Contreras y López de Ayala, marqués de Lozoya, ha sido nombrado catedrático de Historia del Arte en la Universidad de Valencia. Enhorabuena.

buscar un refinado uso en la palabra, emplee un verbo pecuario: si la Asociación de Propagandistas, cuando ve una vocación política confundiendo lo que es ella colectivamente con lo que son los propagandistas individualmente considerados, frustrara esa vocación, la impidiera, la desviara o la dificultase, la Asociación vendría a ser una gran castradora de vocaciones políticas, y esto es completamente absurdo y contrario al criterio de formar minorías selectas y de llevarlas a dirigir la sociedad.

Es posible, es posible, que la malicia pudiera tachar de política a la Asociación si nosotros tuviéramos en nuestro seno ministros o ex ministros de un solo régimen o de un solo partido. Pero el gobierno amoroso de la Providencia sobre la Asociación hace que aun en esto podamos tenerlos de muy distintas situaciones.

Mirad: valiéndome no de los censos antiguos, que fueron quemados por los rojos o para que no cayeran en manos de los rojos, sino solamente de las listas para las tandas nacionales de ejercicios que entonces se celebraban en Santander, tengo delante una relación de propagandistas que en diversos periodos ocuparon puestos señalados antes de 1936. Fijándonos sólo en los que ocuparon cargos de ministro tuvimos entonces, en ese periodo anterior a la guerra, cuatro ministros. Desde que la paz llegó hasta ahora hemos tenido otros cuatro. Si queréis que use un término deportivo puedo deciros que estamos empatados a cuatro.

Por tanto, al pedirlos que roguéis por nuestros compañeros que hoy están constituidos en autoridad, cumpla una obligación de justicia, un deber de caridad. Os recuerdo lo que os dije en una ocasión, sobre el símil y la metáfora de los canchilones de la noria: hoy unos arriba, mañana otros abajo, pero todos unidos con vínculo espiritual de caridad, y os pido que ese vínculo de caridad no lo rompáis nunca. Podéis ser hoy canchilones de abajo y mañana de arriba, pero tratándose de propagandistas manteneos unidos por esa cadena que es un vínculo espiritual de caridad entre nosotros. Nada más.

CONFERENCIA EN EL C. E. U.



El teniente coronel Peñaranda, delegado del Gobierno para la Ordenación del Transporte, pronunció en el salón de actos del C. E. U. una conferencia sobre el tema "La ordenación económica del transporte aplicada a un caso concreto"

Impresiones de una peregrinación a Roma

Por JOSE MARIA SAGÜES IRUJO

Hemos formado parte de la primera peregrinación llegada a Roma después de terminada la guerra que ha azotado al mundo. De nuestro viaje a la Ciudad Eterna y de los solemnes actos a los que allí hemos asistido os daré unas breves impresiones. La brillantez que aquéllos han revestido padecerá con mi pobre narración, y para que sea lo menos posible me limitaré a contar lo que hemos visto en la forma más llana y sencilla. Por otro lado, seguramente que casi todos habréis escuchado las charlas de García Sanchiz por la Radio Vaticana y leído las crónicas que enviaban a sus periódicos Aquilino Morcillo, Cortés Cabanillas y Sánchez Silva. El motivo del viaje era que España fuera la primera en hacer acto de presencia en Roma para postrarse a los pies del Santo Padre, al mismo tiempo que formar el cortejo que acompañara a los tres nuevos Cardenales españoles en los actos de entrega del birrete y del capelo.

El viaje

El viaje proyectado por la naciente sociedad Elcano ha sido modelo de organización en todos los detalles y le ha acreditado en la primera salida que ha hecho.

El horario, los embarques, los visados de pasaportes, la aduana, los autobuses, todo estaba siempre a punto. Gracias a ello hemos podido aprovechar el tiempo en la forma que os voy a indicar.

El viaje, proyectado en un principio para ser realizado por tierra, atravesando Francia y Suiza, con una parada de veinticuatro horas en París a la ida y otra al regreso, tuvo que modificarse a causa de la solución dada aquellos días a la crisis francesa con la salida del general De Gaulle y la entrada en el Gobierno de los comunistas.

Más tarde se pensó hacerlo en aviones; pero hubo que desear la idea por costosa y difícil. Después de los itinerarios ensayados por tierra y aire no quedaba más que el del mar. Para ello se eligió el barco "Rey Jaime I", de la Compañía Transmediterránea, de 2.300 toneladas, capaz para 200 plazas, que muy pronto se completaron.

El barquito, muy marinero, corría veloz a 12 y 13 nudos moviéndose a la ida menos que en el estanque del Retiro, pero saltando sobre las olas al regreso con tanto garbo, que alteraba nuestra serenidad y ponía en peligro nuestra integridad física.

Salimos de Valencia en la madrugada del viernes, y llegamos a Civitavecchia al mediodía del domingo, unas cincuenta y cuatro horas de navegación y 650 millas de recorrido.

Nuestro buen capitán, excesivamente prudente, nos dió un buen rodeo por huir de las minas, que constituían su obsesión.

Dejamos a nuestra izquierda las Baleares, pasamos frente a Palma, fuimos por el sur de Cerdeña, subiendo después por el Tirreno. Al regreso tampoco atrevesamos el estrecho de Bonifacio, con lo cual hubiéramos ahorrado cerca de 100 millas, y de Cerdeña subimos, dejando Mahón a la izquierda, hacia el golfo de Lyon, en donde encontramos una mar alborotada con fuerte

oleaje. El mareo, que al principio sufrieron escasos pasajeros, entre los que se encontraban sesudos varones y hombres de mar que habían atravesado hasta ocho veces el Atlántico, llegó a casi la totalidad del pasaje, del que solamente salieron indemnes media docena, entre ellos el excelentísimo señor Obispo de Madrid, que demostró su ascendencia marinera.

Constituía la peregrinación un grupo muy heterogéneo de 200 personas. El más numeroso era el de Acción Católica, con representantes de la Junta Técnica, de los Consejos Superiores de Hombres, Mujeres y Jóvenes, de varias Juntas Diocesanas y de una docena de propagandistas, todo él muy unido al señor Obispo de Madrid y al señor abad de Montserrat. Después había peregrinos de distintas provincias, representantes de las Diputaciones y Ayuntamientos de Toledo y Granada, turistas que iban a conocer Italia y hasta quien proyectaba realizar con el viaje algún pequeño negocio.

La vida a bordo se deslizaba tranquila. Por la mañana había profusión de misas en tres altares, pues eran 18 los sacerdotes que formaban parte de la peregrinación. Por la tarde, el rosario en cubierta y la salve marinera a la puesta del sol, cuando se pudo cantar, constituyó un acto de gran emoción. Llegamos a Civitavecchia, y nos impresionó verla totalmente destruida por efecto de un raid de 500 aviones durante diez minutos. Entre los escombros sólo permanecía en pie la estatua de San Francisco de Asís con los brazos abiertos.

Roma

Santa Marinela y los dos campos de aviación a la orilla del mar se encuentran en ruinas y deshechos. La caravana hacia Roma estaba formada por siete grandes autocares en convoy, con el camión de los equipajes en el centro y a los flancos cuatro policías en motocicleta. La impresión que recibimos fué de ruina, pobreza e intranquilidad;

pero llegamos a Roma, y al verla intacta y con gran movimiento en las calles, la gente bien vestida, los ventanales de las tiendas repletos, pan blanco en abundancia en los tenderetes de las aceras, nuestra impresión se modificó. Y es que la situación no es la misma en Roma que en el resto de Italia. Como Civitavecchia están por lo visto destrozadas Nápoles, Frascati, Génova, Bolonia. En la campiña romana hay hambre e inseguridad por las bandas de maleantes; en Roma hay abundancia de cosas gracias a un mercado negro bien organizado. El orden aquí está perfectamente garantizado con las tropas de ocupación. Numerosos "jeps" y grandes camiones circulan por las calles. Americanos e ingleses se ven por todas partes. El ejército polaco, al mando del general Anders, dependiente del Gobierno de Londres, se compone de 150.000 soldados. Doscientos capellanes militares católicos fueron recibidos aquellos días en audiencia por Su Santidad. Estos datos os darán una idea de las fuerzas que hay en Italia.

Ese ejército victorioso, parado y con abundancia de dinero en un pueblo con hambre tenía que producir fatales consecuencias; de ahí la gran inmoralidad que existe en Italia. Profusión en los quioscos de novelas pornográficas, letreros en las paredes como éste: "Por la quinta libertad. Libertad del vicio y del delito", que ha motivado una gran campaña de moralidad organizada por la Acción Católica italiana, en uno de cuyos actos tomaba parte el conde de Sforza, presidente de la Consulta. La lira, por el suelo, y la vida cara. Un sombrero cuesta 2.000 liras; un kilo de café, 3.000; un traje de hombre, 60.000. Todo ha consistido en añadir un cero si los artículos son de primera necesidad y están tasados, dos ceros si están libres y tres cuando se trata de encontrar un piso, por los que hay que pagar 300.000 liras de traspaso y 30 ó 40.000 de renta al mes, con fianza de varias mensualidades anticipadas.



Un grupo de propagandistas que formó parte de la primera peregrinación española a Roma, a la salida de la audiencia del Padre Santo

Para hacer frente a ello, ya que los sueldos no pasan de 15.000 liras al mes, y muchos funcionarios los han tenido que abandonar para dedicarse a otras actividades, la gente vende lo que tiene, y pronto se va a ver un pueblo en liquidación.

Ya hay muestras de ello, y las tiendas de antigüedades y de compraventa están muy concurridas. Porcelanas de Capo di Monti, miniaturas, cuadros, salen ya a la venta, y en una de esas casas, al dudar de adquirir un objeto y

LOS ACTOS DEL CONSISTORIO

Los cuatro días que permanecemos en Roma estuvieron bien aprovechados: tres visitas al Vaticano, otras tres a la Embajada, dos al Colegio Español, San Pablo y la Gregoriana.

El primero fué el acto de entrega del billete o del oficio de nombramiento a los nuevos Cardenales. Los tres españoles los recibieron en la Embajada española, la más suntuosa de las de Roma, en presencia del embajador y de todos los peregrinos. Los correos vaticanos llegaron con la pompa y solemnidad con que allí se hacen estas ceremonias.

Cada señor Cardenal recibió un sobre con un oficio que comenzaba con la palabra excelencia y concluía con la de eminencia, que al leerlo debía poner cara de asombro por ignorar la noticia de su nombramiento. Después de los discursos de rigor se inició un besamanos, por el que desfiló toda la peregrinación.

Repetida esta ceremonia con los restantes miembros del Sacro Colegio en diferentes palacios pontificios, se iniciaron las visitas llamadas "per calorem". Y así todos ellos fueron felicitados por el alcalde de Roma, príncipe Doria Pamphili, por quedar incardinados en la urbe romana. Los embajadores, los miembros de las respectivas naciones, las autoridades del Vaticano, iban aquella mañana de residencia en residencia. También nosotros hicimos lo propio, y una representación de la peregrinación, formada por don Eugenio Beitia, Francisco de Luis, Germiniano Carrascal, Antonio González y yo, visitamos y felicitamos a los Cardenales sudamericanos de La Habana, Perú y Argentina (el de Chile estaba gravemente enfermo), a los de América del Norte, Glennon, de San Luis, Mooney, Strech y Spellman, quien nos anunció su visita a España, y a los de Mozambique y el Brasil, no pudiendo ver a los tres alemanes por no encontrarse en su residencia.

La audiencia del Santo Padre

De todos los actos, el que esperábamos con mayor ansiedad era el de la audiencia de Su Santidad. Los suizos de guardia en la puerta de bronce volvían a ver entrar por ella las primeras mantillas españolas. Allí nos reunimos con el señor Obispo de Madrid-Alcalá y el abad de Montserrat, el embajador, marqués de Aycinena, ministro Teixidor, señor Fernández Conde y el padre Enrique Pérez García, de la Radio Vaticana, los 200 peregrinos. La entrada del Papa, con su séquito, fué recibida con grandes aplausos y vivas. De rodillas escuchamos su discurso en español, que comenzó con estas palabras: "Bienvenidos mil veces, peregrinos españoles, hijos de un pueblo tan querido por nuestro corazón. Vuestra presencia—la primera peregrinación llegada a Roma con este carácter después de los trastornos pasados—es por Nos doblemente estimada y el poderós-

reconocernos como españoles, oímos decir a la dueña: "¡Llévenselo, porque así quedará en Europa."

El cambio de la lira era diverso. El nuestro fué de 11,70 pesetas por 100 liras, o sea, por 1.000 pesetas que nos autorizaron a llevar recibimos 8.500 liras, mientras en el propio hotel, por las 1.000 pesetas daban 17.000 y 20.000, y con francos suizos se podían obtener hasta 35.000. Otra moneda es el tabaco rubio; por un cartón que vale 80 pesetas pagaban 3.000 liras.

lo manifestar en este momento nos sirve de íntima satisfacción."

Después de la bendición pasó entre la doble fila bendiciéndonos uno por uno y dándonos a besar el anillo.

Presentado por monseñor Fernández Conde como secretario general de la A. C. N. de P., el Santo Padre me dió una bendición especial para la Asociación. La emoción nos embargaba a todos. Al día siguiente un Cardenal italiano de la curia hacía este comentario: "El Papa estaba tan impresionado por el cariñoso y entusiasta recibimiento de los españoles, que no se sentó en el solio y quedó en la primera grada de la tribuna, desde donde habló a los peregrinos, olvidando hacerles poner en pie. Permaneció después largo rato bendiciéndoles sin saber despedirse de ellos y quedó solo sin darse cuenta que la comitiva había ya salido de la sala." Difícilmente olvidaremos esta audiencia.

Consistorio semipúblico

El miércoles por la tarde volvimos al Vaticano a presenciar en la Sala de las Bendiciones la imposición de las birretas a los nuevos Cardenales. Con los 32 recientemente nombrados quedaban completos los 70 puestos del Sacro Colegio.

Este Consistorio es el más numeroso en la historia de la Iglesia y tiene además la característica de su universalidad, por estar representadas las cinco partes del mundo. Los más semejantes por el número fueron: el de 1517, que León X creó 31 Cardenales; el de 1543, con Benedicto XIV y 26 Cardenales, y el de 1816, con Pío VII y 21.

De los 69, ya que el Patriarca de Venecia había fallecido, asisten 56; faltan 13, de ellos 10 antiguos, y de éstos uno nuestro Cardenal Segura. De los 32 nuevos no están presentes en la ceremonia el holandés, un francés y el de Chile, enfermo en Roma con una fuerte bronconeumonía.

La Sala de las Bendiciones, en donde se celebra el acto, está situada encima del pórtico de San Pedro. A un lado tiene los balcones que dan a la plaza; al que está en el centro sale el Papa cuando da la primera bendición "urbi et urbi" al ser nombrado. Al otro lado hay unas grandes logias de cristal que dan al interior de la basílica.

La sala, capaz para 3.000 personas, está totalmente ocupada con gentes de todas las naciones. Al entrar el Papa en su silla gestatoria con la muceta roja, precedido de la guardia noble, rompemos todos en aplausos y vivas. El "¡Viva el Papa!" en español suena más fuerte y vibrante que en otros idiomas. Los Cardenales, que estaban reunidos previamente en la capilla Sixtina, entran en la Sala de las Bendiciones acompañados de su séquito. A su paso son reconocidos por los asistentes y aplaudidos por sus respectivos connacionales. Surgen los comentarios sobre el Patriarca armenio, primero del cor-

tejo, con su larga barba, su cola y su turbante. Es el que en correctísimo italiano y con una clara dicción ha de dar las gracias a Su Santidad en nombre de todos por su nombramiento. Viene después Glennon, Arzobispo de San Luis; Masella, Nuncio en Brasil; Micara, Nuncio en Bélgica; Sapieha, Arzobispo de Cracovia; Mooney y Strich, americanos del Norte; después, nuestro Arzobispo de Granada; Vasconcelos, del Brasil; Spellman, de Nueva York, que recibe una gran ovación; nuestro Primado; Guevara, Arzobispo de Lima, y Arteaga, de Cuba; el de Tarragona; el húngaro, al que los soviets no le daban autorización y llegó justamente la víspera en el avión de un general americano; los alemanes Frings, de Colonia; Preysing, de Berlín, y von Gallen, de Munster, éste de dos metros de altura, que también son ovacionados, sobre todo el último, por la resistencia que ofreció a los nazis. Cierra la marcha, con Bruno, de Italia, el Cardenal chino Tien.

Después de las palabras de gratitud del Patriarca armenio, el Santo Padre pronunció el discurso sobre el imperialismo moderno, que fué radiado a todo el mundo. Poco después pudimos obtener un ejemplar con la traducción oficial española, que nuestra editorial publicará en un folleto.

Consistorio público

El jueves por la mañana, hora y media antes de la hora señalada, la basílica de San Pedro, la mayor del mundo, está llena. Asisten más de 30.000 personas, y son muchas las que han quedado fuera.

Encima del altar de la Confesión y delante del baldaquino de Bernini se eleva el trono papal. Entre las dos columnas delanteras hay colgado un tapiz que representa la Justicia. A los dos lados del crucero y todo a lo largo de la nave central se extienden numerosas tribunas.

La primera de la derecha la ocupa la familia real italiana, con el lugarteniente general del reino príncipe de Piámonite, a cuya llegada suenan los primeros aplausos; la princesa María José, los duques de Aosta, la duquesa de Génova, el de Ancona, el infante don Jaime de Borbón y el príncipe Chigi, gran maestre de la Orden de Malta.

En la tribuna diplomática, los embajadores y ministros acreditados cerca de la Santa Sede. Allí estaban en primer lugar el de Portugal, decano de todos ellos; Maritain, pulcro y atildado, representando a Francia; nuestro embajador, marqués de Aycinena; el de China, con su flamante uniforme, y los restantes. El síndico de Roma, príncipe Doria Pamphili; el almirante Stone, Bonomi, ex presidente de Italia; el general Clark, los representantes del Gobierno italiano y el canciller austriaco Schusning, entre otras muchas personas significadas.

En otras tribunas, la familia del Papa, el Patriarcado romano, los invitados de los nuevos Cardenales. Frente a nosotros, los representantes de la prensa de todo el mundo. Una de las logias del crucero, llena totalmente de fotógrafos y operadores de cine. A las nueve y media en punto se encienden cientos de reflectores colocados en la cornisa del templo, suenan las trompetas de plata, y entra el cortejo por la capilla de la Pietá de Miguel Ángel.

Lo forman los procuradores de todas las Ordenes religiosas, los capellanes de honor, abogados consistoriales, camareros secretos los príncipes Orsini y

Colonna, asistentes al trono; los Cardenales antiguos, entre los que reconocemos al anciano Granito Pignatelli di Belmonte, Gasparri, Saloti, Tiserant, el alemán Faulhaber, el Patriarca de Lisboa, Cerejeira; Pizzardo, el Primado húngaro, Innitzer, y a nuestro antiguo Nuncio monseñor Tedeschini.

El paso del Santo Padre en la silla gestatoria, con la gran capa pluvial roja y la mitra áurea, es entre ensordecedores aplausos y vivas pronunciados en todos los idiomas. Mientras, la Capilla Sixtina, dirigida por el maestro Perosi, canta el "Tu est Petrus". El cuadro es espléndido e inolvidable. Una vez sentado en el trono, recibe la obediencia de los Cardenales antiguos, que desfilan uno a uno besando su pie. A continuación, los abogados consistoriales leen su informe sobre las causas de canonización de los nuevos santos de la Iglesia: Santa Francisca Javiera Caprini, la madre de los emigrantes, fundadora del Instituto de Misioneras del Corazón de Jesús, la primera santa de Norteamérica, aun cuando ella era nacida en Italia; Isabel Bichier, francesa, fundadora de las Hijas de la Cruz, y los jesuitas Juan de Brito, paje de la corte del infante don Pedro de Portugal, mártir en la India, y Bernardino Realino, que había sido abogado fiscal, alcalde de Cassino y luego uno de los miembros de la naciente Compañía de Jesús, cuya canonización se pidió antes de morir.

Entran a continuación los nuevos Cardenales, con sus largas capas moradas, acompañados de sus respectivos maestros de ceremonias. El Santo Padre va imponiendo a cada uno de ellos el galero rojo o capelo, mientras pronuncia la sagrada fórmula, en la que se

les pide hasta el derramamiento de la sangre por defender la exaltación de la santa fe y la paz y tranquilidad del pueblo cristiano. Los nuevos Cardenales abrazan a los antiguos, y todos los ojos se fijan en el abrazo que se dan los alemanes y los franceses, monseñor Tedeschini y los españoles, el cordial recibimiento de todos al armenio, al chino, al húngaro, perseguidos por los soviets.

El Papa sube en la silla gestatoria y desfila nuevamente entre los clamorosos aplausos y vitores de los asistentes.

Entrega del capelo

Esa misma tarde volvimos a reunirnos en el Colegio Español. Nuevamente los correos vaticanos llegaron a cumplir otra misión. Era la entrega a cada Cardenal del capelo o sombrero propio que ha de figurar en su antesala y que cuando muere se coloca encima del féretro.

La misión pontificia estaba compuesta de dos servidores, dos caballeros secretos y un prelado doméstico. El que hizo la entrega a los Cardenales españoles pronunció un bellísimo discurso en italiano, que, aun cuando no lo entendimos bien, lo admiramos por el bello ademán y el énfasis con que lo dijo. A él contestó nuestro Cardenal Primado con otro totalmente distinto en su forma.

Continuaban los Consistorios secretos cuando nosotros salimos de Roma, y allí se decía que en uno de ellos quedaría nombrado el Cardenal secretario de Estado. Tres nombres corrían, el del Patriarca armenio, el de Spellman y el del italiano Micane.

EDUARDO ESPIN, CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO



El propagandista del Centro de Madrid y profesor del Centro de Estudios Universitarios don Diego Eduardo Espin Cánovas acaba de obtener, en reñidas oposiciones, una cátedra de Derecho civil en la Universidad de Oviedo.

El nuevo catedrático nació en Cartagena el 12 de febrero de 1914. Cursó el bachillerato en el colegio de los padres Jesuitas de Chamartín de la Rosa, y la licenciatura de Derecho, en la Universidad de Madrid, con brillantes calificaciones. Fué colegial del Real Colegio de San Clemente, fundado por el Capitan Albornoz en Bolivia, en cuya Universidad se graduó de doctor en 1933, preparando su tesis doctoral con el ilustre maestro Antonio Cien, obteniendo en dicho grado académico la máxima puntuación.

Durante nuestra pasada guerra fué perseguido y detenido en zona roja. A la liberación empezó su preparación a la cátedra de Derecho civil, siendo nombrado ayudante de clases prácticas y más tarde profesor auxiliar en la Universidad de Madrid. Obtuvo también en concurso de méritos una de las cátedras de Derecho civil del C. E. U., donde ha explicado esta asignatura desde el curso 1940-1941 hasta el actual.

Es autor de numerosos trabajos de su asignatura, publicados en diversas revistas jurídicas, entre los que destacan los siguientes: "Sobre el pago con subrogación", "La sucesión en la posesión y la accesión de posesiones en la usurpación", "La transmisión de los derechos reales en el Código civil español", publicados en la "Revista de Derecho Privado", y "La presunción de paternidad y la ausencia del marido", publicado en la "Revista de Legislación y Jurisprudencia".

VISITA A SAN PABLO

Cuando un grupo de propagandistas forma parte de un viaje colectivo a la Ciudad Eterna es acto obligado la visita a la basílica de nuestro glorioso Patrono. Esta vez no olvidamos esta obligación.

En la mañana del martes, los doce propagandistas, salvo don Ignacio Zulueta, que tuvo que celebrar en otra iglesia, oímos la santa misa y recibimos la comunión de manos del consiliario del Centro de Vitoria, don Eugenio Beitia, quien pronunció unas palabras alusivas a nuestra reunión, glorioso la frase que está esculpida en el pórtico de la iglesia: "Predicar la verdad y a todo el mundo." Fervorosamente pedimos por nuestra Asociación y por las intenciones de nuestro Presidente. Un grupo fotográfico junto a la estatua de San Pablo que hay en el soberbio pórtico y otro en el claustro han quedado como recuerdo de nuestra visita.

El grupo estaba formado por cuatro propagandistas del Centro de Granada: Morcillo, los hermanos Méndez Rodríguez-Acosta y Montero; De Lucas, secretario del Centro de Toledo; Maldonado, de Valencia; don Eugenio Beitia, de Vitoria; Antonio González, de Bilbao; Quijano, de Gijón, y dos de Madrid, Francisco de Luis y el secretario.

Visita a monseñor Tedeschini

Tampoco podía faltar la visita a monseñor Tedeschini, que tanto cariño guarda a la A. C. N. de P.

Fuimos sólo dos a visitarle, ya que los demás no pudieron acompañarnos. La entrevista duró cuarenta minutos y fué

afectuosísima. Nos preguntó por la Asociación y por las obras que lleva, recordó a nuestro Presidente y a don Angel Herrera, nos habló con dolor de Italia deshecha material y espiritualmente, se interesó mucho por España y nos encargó nos preocupásemos con especial atención de la masa obrera y de influir sobre ella. Manifestó grandes deseos de recibir el BOLETIN para seguir de cerca nuestra actuación.

Los amigos de la A. C. N. de P.

Entre ellos están don Manuel Fernández Conde, que ocupa un cargo en la curia, quien se lamentó de no haber podido actuar en nuestro Circulo de Estudios a su paso por España; los padres Leturia y Ulpiano López, de todos vosotros conocidos; el primero dirigió una tanda nacional en Loyola después de la Cruzada; el segundo está invitado y dispuesto a venir para dirigir la de este año. Los dos son profesores distinguidos de la Universidad Pontificia Gregoriana, que tanta gloria da a la Iglesia y a la Compañía de Jesús. De los 80 profesores que ésta tiene, 11 son españoles; los alumnos llegan a 1.300 y por ella han pasado 11 de los 32 nuevos Cardenales. Es también amigo de la Asociación el padre Enrique Pérez García, locutor de español de la Radio Vaticana, antiguo redactor de "El Debate", hoy miembro de la Compañía de Jesús.

Yo, aunque mal, os he referido las impresiones que hemos recogido en nuestro viaje a Roma; Francisco de Luis, con su fino espíritu observador, os la comentará.

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS

El de Barcelona intervendrá en la fundación de una entidad de patronos cristianos

El Centro de Barcelona viene celebrando normalmente sus Círculos de Estudios todos los martes, y desarrolla el temario que se inició en el curso anterior, relativo todo él a los problemas económicos sociales derivados especialmente de los diversos factores que integran la relación laboral, con especial estudio de las normas del Pontífice reinante en la forma acordada en la Asamblea de Loyola.

Han desarrollado sus ponencias los propagandistas Fort de la Calzada sobre "Los factores económicos, jurídicos y morales de la retribución del trabajo"; Laureano de Peray, acerca de "Los problemas espirituales, familiares y la subsistencia del obrero en los grandes centros industriales"; Santiago Udina, que disertó sobre "Las repercusiones morales, familiares y sociales del trabajo de la mujer", y Luis Jover, sobre "El personal y la empresa".

La forma de desarrollo del temario consiste en una síntesis del ponente, que inmediatamente somete al Círculo de Estudios, conclusiones escritas y convenientemente numeradas, que son objeto de discusión y que con frecuencia han abarcado dos sesiones.

Tratándose de deliberación sobre cuestiones apremiantes y de suma importancia, el Círculo de Estudios ha registrado una asistencia media equivalente a las tres cuartas partes de los propagandistas inscritos, sin que ni uno solo haya dejado de intervenir en la discusión.

Las conclusiones serán objeto de acoplamiento y síntesis final para que en lo menester puedan ser acopladas a las que se piensa presentar como resumen de la labor de todos los Centros de España en este curso, según el sistema acordado en la Asamblea bajo la ponencia de Alfredo López.

Los actos de piedad se han celebrado también sin interrupción, destacando por su brillantez y asistencia total la Vigilia de la Fiesta de la Conversión de San Pablo, que comenzó a las once de la noche del día 24, dando los puntos de meditación el consiliario del Centro, doctor don Mariano Vilaseca, continuando luego con los turnos de vela al Santísimo y concluyendo con la misa que celebró a las doce y media el doctor Cunil, consiliario de los Jóvenes de Acción Católica.

También continúa sus deliberaciones la Comisión designada para constituir una Asociación de Patronos dispuestos a aplicar las normas de justicia y caridad que derivan de las Encíclicas.

Finalmente se ha constituido una ponencia especial integrada por el secretario, los consejeros y los propagandistas Federico Trias, Flors y Joaquín Dalmases, para la propaganda de lo relativo a la construcción del Colegio Mayor de San Pablo.

El Centro de Barcelona ha recibido también una propuesta articulada acerca de la posible fundación de un colegio de enseñanza media dedicado a la formación integral religiosa y científica de sus alumnos, con sujeción a los más modernos métodos, dirigida por sacerdotes seculares y sometido a un

patronato del que formaría parte el Centro.

El Centro de Toledo celebra solemnemente la vigilia de San Pablo

En la noche del 24 al 25 de enero celebró el Centro de Toledo solemne vigilia de la Conversión de San Pablo. Dirigió la meditación el señor Obispo auxiliar, excelentísimo señor don Eduardo Martínez, quien presentó a San Pablo en los tres momentos de su vida, correspondiendo a los tres puntos de la meditación: antes, durante y después de su conversión. Dicho señor Obispo celebró la misa de medianoche, en la que comulgaron todos los asistentes.

Acompañaron a los propagandistas en este acto el consiliario de la Junta Diocesana de Acción Católica, muy ilustre señor don Francisco Vidal; el consiliario del Consejo Diocesano de Hombres, muy ilustre señor don Manuel de la Fuente, y el director espiritual de la Adoración Nocturna, reverendo don Ángel García de Blas; el consiliario del Centro, don Santiago González, así como representaciones de las asociaciones mencionadas.

En el presente curso han comenzado a funcionar, con buena y selecta matrícula, las clases del Instituto Diocesano de Cultura Religiosa Superior. El Instituto organizará, además, un curso de técnica de la propaganda para los miembros de Acción Católica y con-

ferencias de carácter cultural para todos los alumnos matriculados.

El doctor don Santiago González, consiliario del Centro de Toledo, tiene a su cargo las asignaturas de Principios filosóficos-cristianos (de primer curso) y Sociología cristiana (de tercero).

Al Círculo de Estudios del Centro de Toledo han empezado a asistir dos obreros.

SAN SEBASTIAN

El Círculo de la capital donostiarra ha concluido el temario que desarrolló sobre "Orientaciones políticas y sociales de los pontífices desde Gregorio XVI hasta Pío XII". Han intervenido, defendiendo las diferentes ponencias, los señores Olazábal, Pagola, Lojendio (don José María), Hoyos, Benasque y Santamaría.

Los propagandistas de San Sebastián están desarrollando un temario sobre "Ideas cristianas de la paz, la propiedad y el Derecho" en los Centros parroquiales de Hombres de la Acción Católica con un gran éxito.

Se han formado distintas Comisiones para el estudio de los problemas de cuya resolución está encargado el Centro o para prestar sus conocimientos a la resolución. La de la vivienda la forman los señores Redondo y Altuna; la de escuelas profesionales, los señores Espronceda y Pagola; de las conversaciones internacionales y su posible celebración en el próximo verano se ocupan los señores Díaz y Santamaría; del homenaje a don Máximo Yurramendi por su consagración episcopal, los señores Yarza, consiliario del Centro, y Altuna; de la encuesta del estado social de Guipúzcoa tratan los señores Ferrando y Aróstegui; de conferencias públicas y en Centros parroquiales, los señores Yarza y Santamaría, y del Colegio Mayor de San Pablo, los señores Redondo y Hoyos.

INAUGURACION DE LA EXPOSICION DE IMAGENES DE CRISTO



En la exposición La imagen de Cristo en el Arte, organizada para conmemorar el centenario del Apostolado de la Oración, se verificó una visita, explicada por nuestro compañero el director general de Bellas Artes, marqués de Lozoya, y a la que asistieron diversas personalidades. En la fotografía se ve al Nuncio de Su Santidad, al presidente de las Cortes, a nuestro Presidente y a otros concurrentes escuchando las doctas y amenas explicaciones del marqués de Lozoya